



▶ 2 Septiembre, 2016

VECINOS



El Secretariado Gitano y el Consistorio de Iruña extienden el programa con minorías gitanas a todos los barrios. Claves, educación, empleo y estabilidad

✎ Ana Ibarra
📷 Oskar Montero

PAMPLONA – Familias monoparentales, familias numerosas, personas con baja cualificación y abandono temprano de los estudios, con escasa experiencia laboral, perceptores de ayudas sociales y parejas jóvenes con hijos... Son algunos de los perfiles de familias de etnia gitana con las que trabaja la Fundación Secretariado Gitano en Pamplona gracias al apoyo municipal. Gitanos autóctonos y también de los países del Este y Portugal. Dotado con 30.000 euros, el nuevo convenio firmado entre las dos partes permitirá el seguimiento integral de una decena de familias de la ciudad que presentan situaciones de exclusión o una convivencia no normalizada. Además, las familias participan de forma voluntaria. La clave, mantener la "estabilidad" de los programas y recursos "suficientes" a la hora de ver resultados claros, admitía ayer Inés García, directora territorial del Secretariado Gitano, quien añadió que sólo Pamplona cuenta ahora con programas de mediación de este tipo en toda Navarra. En ayuntamientos como Tafalla o Fitero se iniciaron intervenciones que al interrumpirse por falta de recursos han originado "conflictos severos". "Queremos resultados rápidos que no son posibles. Aquellos procesos que no se han cerrado bien dejaron a familias colgadas", aseguró. El programa con Pamplona venía desarrollándose durante los últimos tres años en Etxabakoitz, Buztintxuri y San Jorge, a través de un convenio con la Fundación, para ayudar a las familias que presentan situaciones de "exclusión o con problemas de convivencia con los vecinos", indicó la concejala de Acción Social Edurne Eguino. Durante este año 2016, todas las acciones e itinerarios de acompañamiento, formación y seguimiento se ofrecerán también a

Historias de éxito a base de coordinación y tiempo

Inés García, Nerea Izco e Isidro Juan Rodríguez, representantes de la Fundación Secretariado Gitano.

SIGUE EN PÁGINA 26 >



> VIENE DE PÁGINA 25

familias en otros barrios de la ciudad para apoyar su incorporación social.

En cuatro años hay muchas historias de "éxito", señalan desde la Fundación. Un joven rumano de etnia gitana que venía trabajando en la lavandería vinculada al Secretariado como centro de inserción laboral acaba de lograr empleo en una carnicería del Casco Viejo. Recientemente una madre separada con dos hijos superó un proceso de formación con mediación, hizo las prácticas y fue contratada como encargada de limpieza en Nabut. "Se van notando cambios de generación en generación", remarca Nerea Izco, coordinadora del programa. Para Isidro Juan Rodríguez Hernández, representante de la Fundación, los mayores progresos en los últimos años han venido de la mano del empleo y

comunidad de vecinos donde reside una familia o la interlocución con una entidad financiera por ejemplo; es un trabajo extenso". El trabajo del Secretariado, que aporta para el convenio una técnica y educadores sociales, abarca diferentes acciones como la que supone organizar la administración del dinero de una familia al mes.

Nerea Izco también es consciente de la importancia de apostar por "un medio y largo plazo" cuando se trata de "perfiles más vulnerables". Por otro lado, la escolarización de los hijos y la organización económica recae sobre la mujer. "La mujer es un elemento clave en la integración aunque también creemos que se sobrecarga su responsabilidad y que tienen muchas dificultades en el día a día. Es cierto que tienen más ganas y voluntad pero también hay que implicarles

"La mujer es un elemento clave en la integración pero se sobrecarga su papel"

NEREA IZCO
Coordinadora del programa



la educación. Preguntado por la conflictividad que generan algunas familias en comunidades vecinales, aseguró que la mediación en estas situaciones son meros "parches" ya que la verdadera transformación se está dando en jóvenes que encuentran un empleo y en familias jóvenes que apuestan por la educación plena de sus hijos hasta completar la Secundaria teniendo en cuenta que la mayoría tienen un "nivel de instrucción muy bajo y un 64% dejan los estudios antes de llegar a la Secundaria".

Inés García también abogó por "el trabajo conjunto con las instituciones" remarcando que los casos con los que se trabaja son derivados de las unidades de barrio (servicios sociales) de Pamplona porque "tienen necesidades específicas que requieren la colaboración del Ayuntamiento y de la Fundación pero también del centro educativo, del presidente de la

a ellos", afirma. Por otro lado, aboga porque las viviendas de protección oficial y de alquiler social no se concentren en los mismo barrios para conseguir así una mejor integración social.

Entre las actuaciones, se encuentran la intervención en los domicilios, realizando un trabajo informativo y motivador sobre aspectos como la educación de los menores o la organización socioeconómica; el establecimiento de pautas y modificación de hábitos no adecuados en lo que respecta a la convivencia con el vecindario; y labores de mediación entre las familias y el resto de la población del barrio. Se presta además atención a los menores, con intervenciones fuera del entorno educativo para la adquisición de hábitos, normas y rutinas que favorezcan la normalización educativa, además de actividades de ocio y tiempo libre en periodos no lectivos. ●